



Obras de Bob Smith.

Bob Smith, objetos con alma

Bob Smith

Galería Oliva Mara. Claudio Coello, 19. Madrid, del 10 de septiembre al 3 de octubre de 1987.

F. C. S.

Tras un largo paréntesis de ausencia, vuelve a exponer en Madrid el norteamericano Bob Smith, que anduvo involucrado, desde comienzos de la pasada década, en el interesante grupo de artistas gestionado entonces por la desaparecida galería Vandrés. Artista sensible y culto, con

ese refinamiento de los americanos fascinados por la vieja cultura europea, ha encontrado ahora, en plena madurez, un vehículo adecuado para su evocación poética de mundos y vivencias a través de la construcción de objetos microcósmicos.

Miniaturista

Es la lírica del miniaturista, cuyas raíces sentimentales calan tan hondo y antiguo en la imaginación humana. En esta misma línea se impone el recuerdo sobre-

rano de J. Cornell y sus maravillosas cajas, en las que lo metafísico y lo místico desempeñaban un papel mucho más relevante que la tónica emocional más corriente al respecto, en la que apenas se logra sobrepasar lo meramente encantador.

Bob Smith reconstruye paisajes en miniatura y acumula objetos que superrealísticamente rompen entre sí las escalas, abriendo de esta manera la puerta de lo maravilloso. Conserva, empero, una concentración mágica, ese aire de intemporalidad y

misterio, a veces punzante, en las antípodas de la trivialidad. Hay así nostalgia, pero también dolor. Nunca hace un *biblot*: el anverso del microcosmos. Son objetos, los suyos, por tanto, con calma.

Por último, llamar la atención, en esta exposición básicamente dedicada a objetos, sobre algún dibujo acuarelado cuyo esquinamiento funcional en el marco de la misma no oscurece su refinada belleza. Es prueba de lo que concentran estos objetos de Bob Smith como lámparas de Aladino.

(english translation)

Bob Smith Oliva Mara Gallery. Claudio Coello, 19. Madrid, from September 10 to October 3, 1987.

FCS

After a long parenthesis of absence, the North American Bob Smith exhibits again in Madrid after his involvement since the beginning of the last decade, in the interesting group of artists then managed by the now defunct Vandrés gallery. A sensitive and learned artist, with that refinement of Americans fascinated by old European culture, he has now found, in full maturity, a suitable vehicle for his poetic evocation of worlds and experiences through the construction of microcosmic objects.

Miniaturist

It is the lyric of the miniaturist, whose sentimental roots are so deep and ancient in the human imagination. Along the same lines, they bring up the memory of J. Cornell and his marvelous boxes, in which the metaphysical and the mystical played a much more relevant role than the most common emotional tonic in this regard, in which it is hardly possible to surpass the merely enchanting.

Bob Smith reconstructs miniature landscapes and accumulates objects that super-realistically break scales together, thus opening the door to wonder. It retains, however, a magical concentration, that air of timelessness and mystery, sometimes poignant, at the antipodes of triviality. There is thus nostalgia, but also pain. He never makes a *biblot*: the obverse of the microcosm. His, are objects, therefore, of calm.

Finally, in this exhibition basically dedicated to objects, some watercolor drawings, even though functionally framing the presentation, reveal their refined beauty. A proof of what these objects by Bob Smith hold as Aladdin's lamps.